

## ENTREVISTA A ESTHER BENDAHAN

Lo primero que quiero preguntar a la autora es si la novela “Déjalo, ya volveremos” tiene más de biografía que de ficción, o viceversa.

En la primera parte de esta novela se da una situación muy complicada en la vida de los judíos que residen en Tetuán. Todo ello visto a través de los ojos de una niña. Esta visión infantil ¿da o quita angustia a los acontecimientos?

De todas formas para mí en esta primera parte, el protagonismo de la historia no lo ejerce la niña, Reina, sino el miedo. Un miedo que a la niña le hace sufrir mucho, pues no sabe de dónde viene.

Por otro lado, quiero decir que me ha gustado el método de narrar de toda la novela, es como si la protagonista pasara una cámara alrededor de lo que la rodea captando gestos, miradas, medias palabras, salidas, disputas... Sobre todo en la primera parte, abunda mucho este modo de escritura, que es para mí un acierto, pues la niña no sabe lo que en definitiva pasa en su casa y con los judíos residentes en Tetuán. De esta forma sólo se sugiere, aunque este vago presentimiento se hace emoción negativa o positiva en la niña.

Aparte del miedo, asoma también constantemente la clandestinidad en la que viven, sobre todo en las idas y venidas del padre, en sus conversaciones, gestos... que tanto hacen sufrir a Reina, que parece tener con él una relación complicada.

Siendo todavía niña y en la primera parte, la de Tetuán, a veces en fiestas o acontecimientos, en los que los hombres son los protagonistas y las mujeres están en un segundo lugar, pasas de puntillas sobre el tema, aunque se deja claro que a la niña no le gusta eso. Parece notarse una cierta rebeldía.

En la segunda parte la familia llega a Madrid. Parece que a Reina este cambio de vida, de colegio, de amistades, etc. no le afecta demasiado, no es una tragedia en su vida. Ella duerme en la misma habitación que los padres en un primer tiempo y por ello es feliz, aunque con contradicciones que provienen del hecho de vivir con otros familiares, y también de sus compañeras de colegio.

La idea de la España católica de hace <sup>años</sup> ~~unos cincuenta años~~, parece que la capta la niña, cuando dice, algo que me ha hecho mucha gracia. Y es lo siguiente: Pero si aquí en Madrid hasta para estornudar dicen , Jesús.

Reina tiene un mundo interior muy rico y siempre observa a los mayores, sacando sus conclusiones de lo que ve. Tiene un carácter fuerte pero también muchos miedos. ¿ Fue así Esther, la autora del libro, en su niñez?

. En la tercera parte, Reina entra en la adolescencia y en otra casa, pero a pesar de que la casa es muy espaciosa y viven solos sin sus familiares, para Reina sigue siendo algo no conocido. No se hace a su espacio y se tropieza con muebles y paredes... Es decir la estancia en Madrid sigue después de mucho tiempo siendo una estancia complicada, en donde no se dan las complicidades con el medio. Y eso que parece que comienza a gustarle Madrid.

De todas formas, fue el primer amor lo que hace que Reina se sienta integrada y alegre en una ciudad que no llegaba a ser para ella todo lo cálida que quisiera. Ese primer amor se vive de una manera un poco traumática. Están sus costumbres, sus ceremonias, sus tradiciones, y el chico del que se enamora no es judío. Pero no parece pasarle mal Reina.

¿Hubo alguna problemática en el encuentro con otra cultura diferente, la española y católica?

En esta venida a Madrid Reina escribe un diario, ¿Siente que tiene que contar lo que le pasa a alguien?... Parecen no servirles sus padres, pero tampoco las amigas del colegio, con las que mantiene una relación extraña ¿cómo fue?...

A Reina, según crece, su padre, a través de la cultura, de los libros , y de las historias de sus antepasados, la va introduciendo en el mundo judío. Ella se va sintiendo orgullosa de pertenecer a ese mundo, de tener un pasado, Francisco, su primer amor, no lo tiene.

Al ser mujer, Reina entra en otro estadio, y se cuestiona seguir con Francisco, lo quiere, pero él no es judío y debe dejarlo, no tiene futuro. ¿Es tan arraigado el amor hacia la cultura judía que una niña de once años piensa en dejar a su primer amor?

Bueno, decir también que me ha entusiasmado la novela adentrándome en un mundo que no conocía, incluso con palabras relativas al hebreo o de la cultura sefardí.

He apreciado en la novela fragmentos poéticos muy hermosos: pag. 67  
¿Es poeta Esther?

Por último ¿Que mensaje sacar de la novela?

Juana Vázquez

Madrid 28 de Abril, 2010